



Fotografía: Jesús Bastidas Reggio.

Inclusión juvenil y prácticas educativas en el trabajo cooperativo

Cleber Gibbon Ratto

Centro Universitário La Salle-Unilasalle | Canoas, Brasil
cleber.ratto@unilasalle.edu.br

Joel Luis Dumke

Centro Universitário La Salle-Unilasalle | Canoas, Brasil
joeldumke@gmail.com

Introducción

En estas páginas se discute la perspectiva de la inclusión juvenil mediante el trabajo cooperativo desarrollado en un emprendimiento de recolección selectiva y reciclaje de basura de la ciudad de Canoas, en el estado do Rio Grande do Sul, Brasil. La experiencia toma como referencia la percepción de los propios sujetos acerca de su participación en la Cooperativa de Reciclaje y Recolección Selectiva

“União Faz a Força”, de Canoas (COOPERMAG). El trabajo fue realizado a partir de la escucha sistemática de jóvenes de la cooperativa por medio de la asesoría de educadores/as sociales prestada por el Centro Universitário Unilasalle a través de TECNOSOCIAL, destinado a la incubación y seguimiento de iniciativas de esta naturaleza a través de prácticas educativas en y por el trabajo.

La cooperativa surgió como una alternativa de inclusión social juvenil y de generación de trabajo e ingresos en la comunidad. La juventud establece sus relaciones y construye sus identidades con características propias, en un contexto particular, y se inscribe de manera más amplia con una condición juvenil que se refiere a la situación presente en el espacio donde se inserta en la vida. Comprender a la juventud como sujetos sociales significa promover su inclusión en la sociedad y en las relaciones sociales que establecen sin naturalizar su condición.

Desdeñar la complejidad cultural en el proceso de educación de las juventudes es considerarlas como un no-sujeto de su historia, o como seres “en construcción”, sin identidad; como un “va a ser”. La construcción de una identidad juvenil producida hegemónicamente por los medios de comunicación agreda las diferentes culturas juveniles y unifica a la juventud en un modelo único de ser joven. En la actualidad no es posible abordar el tema de las juventudes en singular. La vida de los jóvenes se ha vuelto más compleja; combina procesos de formación con procesos de experimentación y construcción de trayectorias que incluyen la inserción en el mundo del trabajo, la definición de identidades, la vivencia de la sexualidad, la sociabilidad, el ocio, la creación cultural y la participación social.

Es en esa perspectiva que este trabajo presenta la posibilidad de efectiva inclusión juvenil por medio de prácticas educativas en el trabajo cooperativo, como una manera de enfrentar las formas contemporáneas de explotación capitalista. En este contexto, la inclusión juvenil significa reconocer la complejidad de la condición juvenil contemporánea, asumiendo la diversidad de sus identificaciones y la centralidad del trabajo como forma hegemónica de inserción en el mundo adulto. Construirse como persona que trabaja, especialmente entre la juventud de periferia, implica directamente la construcción de formas de existir y convivir, en la medida en que el trabajo ocupa el centro de sus vidas. El trabajo cooperativo surge, así, como una alternativa para la producción capitalista de subjetividades, que opera por una cultura competitiva y depredadora. Es, al mismo tiempo, una

forma de sobrevivencia e inclusión social que garantiza a la juventud no sólo su sustento, sino también una posibilidad de transformación de sus identidades, constituyendo formas más solidarias y cooperativas de existencia. La educación se concibe aquí como una forma de promover la dignidad humana en y por el trabajo, en una opción política y ética por imbricar de forma indisociable las prácticas sociales y los procesos de formación humana. La juventud se constituye a través del trabajo y se reconoce en él; es así como encuentra nuevos significados a sus propios modos de existir y convivir.



Fotografía: Jesús Bastidas Reggio.

Modos de ser joven: entre la basura, el reciclaje y la cooperación

Para los jóvenes trabajadores de la COOPERMAG, la construcción de sus relaciones se realiza de forma muy próxima a la de las relaciones de trabajo en cooperativa, como espacio colectivo que genera trabajo e ingreso. Los/as cooperativistas del emprendimiento

se relacionan de manera particular con los estudios y tienen su propia manera de entender el trabajo y de construir sus proyectos de vida. En este estudio, por lo tanto, se considera que la juventud es una construcción social, una producción de una determinada sociedad que se origina a partir de las múltiples formas como ella ve a la juventud; en esta construcción se conjugan estereotipos y momentos históricos, así como diferentes y diversificadas situaciones de clase, género, etnia, etc.

La cooperativa donde trabajan las y los jóvenes tiene varios motivos para llamarse emprendimiento colectivo de generación de trabajo e ingreso: se trata de un espacio en el que la cooperación, relacionada con las formas de trabajo, camina junto a los sueños y las expectativas de sus trabajadores/as. Entendemos la cooperativa como un emprendimiento de economía solidaria, que va más allá de los requisitos legales del cooperativismo y que considera al ser humano como parte del colectivo; además, no constituye un emprendimiento con fines de lucro, sino que persigue beneficios para sus cooperativistas, teniendo como principios la sustentabilidad y el cuidado ambiental.

La economía solidaria es otro modo de producción, cuyos principios básicos son la propiedad colectiva o asociada del capital y el derecho a la libertad individual. Lo que une a la juventud trabajadora y le brinda al grupo la identificación con la economía solidaria es precisamente el trabajo basado en las relaciones humanas, que tiene como principio a las personas como promotoras de esas relaciones. En este punto destaca especialmente la importancia que se le da a la construcción de nuevas formas de relación, donde la aceptación de la diversidad y el cobijo a las diferencias es condición indispensable para instituir procesos de cooperación.

Una de las dimensiones más importantes derivadas de la investigación se refiere a los desafíos de construir relaciones cotidianas de cooperación por medio de prácticas educativas, como telón de fondo para el emprendimiento. La experiencia ha mostrado que las relaciones efectivamente cooperativas no están garantizadas por una regulación teórica, jurídica o moral, sino por la construcción de una ética

de la hospitalidad, concebida como requisito para la convivencia en la diversidad. Se trata de un trabajo educativo permanente de construcción de modos de existir y convivir cooperativamente, en una afirmación radical y en tensión cotidiana como espacio privilegiado de invención del porvenir.

Comprendida como una alternativa colectiva de generación de trabajo e ingreso, percibimos que algunos/as jóvenes de la COOPERMAG se identifican como funcionarios/as del emprendimiento cuando nos relatan que tienen una carga horaria que cumplir, que reciben órdenes y un sueldo. Por otro lado, aparecen señales de vida colectiva solidaria, cuando describen que antes de tener un horario a cumplir, tienen un compromiso con el grupo, con el emprendimiento, consigo mismos, y que les importa la unión del grupo; ésta comienza cuando los trabajadores se reconocen en el emprendimiento y logran identificarse en las relaciones de trabajo como emprendedores sociales en la esfera del reciclaje, buscando recrear sentidos de vínculos con la colectividad.

Actividades y resultados. Efectos sensibles de la experiencia del trabajo solidario y la cooperación

La construcción de vínculos con la comunidad ocurre en el espacio del trabajo, pues todas las personas que trabajan en el reciclaje viven en la comunidad, cerca del depósito de reciclaje. Otra esfera interesante del trabajo que la cooperativa desarrolla es el tema de la generación de basura de los grandes centros urbanos: lo que ya no tiene significado y valor para algunas personas es considerado materia prima para el emprendimiento y transformado en dinero. Además de transformar la basura en dinero, los cooperativistas comprenden que están recreando el medio ambiente y sus propias vidas.

La lectura que esta juventud hace a partir de la propia experiencia es la de que algunas personas no se sienten cómodas con quienes trabajan con reciclaje. Surgen, de hecho, algunas dificultades para la formación de la autoestima de la juventud que trabaja en el reciclaje. La mirada del "otro" instala una

condición de desvalor que se extiende de la basura hacia aquellos que con ella sobreviven. Una ética contraria al principio de la hospitalidad radical, porque lo que segrega es excluyente.

No obstante, además del cansancio físico, las conversaciones de la juventud están cargadas de sentido y de agrado por ser personas que trabajan con el reciclaje, porque de esa manera superan la invisibilidad que producen las miradas de quienes desean o intentan anular la existencia del personal que trabaja con la basura. El olvido y el hecho de no ser notado no quita el sentimiento de valor y la identidad que se afirma en las relaciones de la cooperativa con el sector público por medio de la Municipalidad, con la que mantienen convenios de prestación de servicios. La cooperativa ha ido ocupando un lugar importante en la vida de la ciudad, y esto refuerza el sentido de existencia de la juventud implicada.

Para una gran parte de este sector de la juventud el reciclaje tiene un sentido muy importante: reciclar basura es también reciclar formas de pensar, sentir y convivir. Estos jóvenes han expresado motivos que van más allá del interés personal: el cuidado del medio ambiente, por ejemplo, conlleva a un carácter planetario y una apertura hacia una ética de cuidado con el mundo.

Esta juventud vive una especie de juego en el que la vida en el espacio social invita a tener una mirada diferente de las personas externas al reciclaje. Se trata de un modo de verse como sujeto autónomo en la construcción de identidades y proyectos de futuro, en donde el medio ambiente es valorado como espacio de vida y sentido.

Muchas de las expresiones de los jóvenes mencionan el reciclaje como un negocio que está creciendo con el trabajo de cada integrante del proyecto colectivo, y aparece como una alternativa de generar trabajo e ingreso para personas que están al margen de la sociedad. La lectura y visión de la basura, para la mayoría de las personas, es todo aquello que sobra y ya no tiene sentido. En resumen, aquello que ya no tiene valor y que debería ser eliminado en lugar de valorado. El trabajo de la cooperativa va en el

contrasentido de la lógica del desperdicio, y trabaja por la valoración de los residuos.

Las consideraciones de la juventud sobre la basura pueden ser comprendidas también como alternativa de trabajo en una sociedad capitalista que opera cada vez más a través de estrategias refinadas de producción de subjetividades competitivas y solitarias. Las actividades que desarrollan los jóvenes para transformar la basura en dinero adquiere un sentido existencial cuando ocurre la transformación del objeto sobre el que actúa su fuerza de trabajo.

El hecho de generar trabajo e ingresos es también promoción de otras formas de existencia y convivencia, lo que equivale a decir que constituye otra ética. Tales indicios dan margen para pensar en la construcción de un proceso de cambio cultural que implica pensar como un ecosistema complejo, donde ambiente, relaciones sociales y formaciones subjetivas constituyen términos inseparables de una misma ecuación.

En el caso de las juventudes se superponen dos formas bastante típicas de exclusión: primero, por el hecho de ser jóvenes, la mayoría de las veces concebidos por categorías homogenizadoras, y no raramente, criminalizadoras de las conductas juveniles; y segundo, por tratarse de trabajadores/as "de la basura", a quienes se les identifica con el objeto de su propio trabajo: residuos del mundo del consumo. El desarrollo económico que genera el desarrollo social está mucho más allá de sus posibilidades, como ocurre en los países del Tercer Mundo, y por lo tanto también en Brasil. Se niegan las exclusiones sociales que el desarrollo económico produce; pero de esa manera, también, se compromete profundamente su propia durabilidad y, de alguna forma, abre el abismo de su propia crisis.

En este sentido, retomamos la discusión sobre la economía solidaria, que constituye ya una alternativa para miles de personas que mediante proyectos de muy diverso tipo combaten el desempleo y la falta de posibilidades de inclusión social en las esferas del trabajo. En el estudio hemos encontrado que algunas personas que trabajan en las cooperativas de reciclaje no pretenden permanecer en el emprendimiento, en vista de que éste no ofrece beneficios

relacionados a la seguridad social; sin embargo, para muchos es una alternativa de combate al desempleo, una oportunidad de generar ingresos e, incluso, un camino alternativo para la construcción de sueños y proyectos de vida.

La experiencia de la COOPERMAG, asesorada por el Tecnosocial-Unilasalle, apunta hacia un cambio efectivo en el contexto de la comunidad en que se inserta, en la perspectiva de abrir, para la juventud, oportunidades alternativas para construir sus proyectos de vida. Se trata de un emprendimiento simple, anclado en un depósito de reciclaje y apoyado por el poder público; un lugar donde las relaciones de trabajo han ido cambiando la identidad de la comunidad: lo que antes era uno de los barrios más violentos de la ciudad de Canoas, donde se registraban frecuentes atentados contra la vida de sus pobladores, actualmente se identifica como la comunidad que tiene un depósito de reciclaje que funciona con el trabajo colectivo de la juventud que vive en la comunidad y que reinventa posibilidades de desarrollo para los jóvenes. Proyectos como éste revitalizan nuestra esperanza en nuevas formas de sociabilidad, en el arduo e interminable esfuerzo por construir una democracia y una ética de la hospitalidad planetaria.

Recomendaciones para la acción

1. Las acciones para generar trabajo e ingresos entre la juventud de las periferias urbanas parece constituir, efectivamente, una alternativa de inclusión social, en la medida en que enfrentan creativamente las condiciones de desempleo y miseria de tales poblaciones, recreando sentidos de vida individuales y colectivos.
2. La eficacia de tales proyectos se potencializa por la fuerte inversión en la participación directa y auto gestionada de los sujetos participantes, con la finalidad de producir formas que fortalezcan las identidades y el sentido de comunidad.
3. Escuchar sistemática y comprensivamente a los sujetos participantes por medio de la asesoría educacional prestada, es un factor decisivo en la producción de estrategias colectivas de acción que consideren no sólo aspectos técnicos, sino también aspectos simbólicos.
4. El carácter inclusivo de tales iniciativas reside no sólo en el efecto objetivo esperado —la inclusión de la juventud en las redes de acceso al capital— sino en el proceso generado a lo largo del trabajo, en su carácter transformador de las identidades y de los sentidos de existencia de los sujetos.
5. La inclusión juvenil por medio del trabajo cooperativo implica la producción de una nueva ética, pausada por sociabilidades cooperativas dentro y fuera del emprendimiento, para que el acceso a los bienes de consumo no sea un fin que justifique los medios.

Lecturas sugeridas

- CATTANI, A.D., J.L. CORAGGIO Y J.L. LAVILLE (orgs.) (2009), *Diccionario de la otra economía*, Buenos Aires, Altamira, en:
<http://www.jornaldomauss.org/periodico/wp-content/uploads/2009/06/diccionario-internacional-da-outra-economia.pdf>
- CALDERÓN, F. (2010), "Informe sobre desarrollo humano para Mercosur. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano", *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano*, núm. 64, pp. 1-7, en:
<http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/03/temas185.pdf>
- GHIARDO SOTO, F. Y O. DÁVILA LEÓN (2008), *Trayectorias sociales juveniles: ambivalencias y discursos sobre el trabajo*, Santiago de Chile, Instituto Nacional de la Juventud, en:
<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Trayectorias%20Sociales%20Juveniles%20.%20Ambivalencias%20y%20discursos%20sobre%20el%20trabajo.pdf>